



Si algo ha quedado claro en el presente sexenio, es que el Congreso se ha convertido en un circo que hasta ya perdimos la cuenta de cuantos escándalos y peleas se han presentado en el recinto legislativo, a grado tal que es más conocido por esto que por los acuerdos alcanzados o modificaciones legales; los legisladores son conocidos más por las polémicas que generan que por las leyes que diseñan, así que no tardan en proponer que desaparezca para ahorrarnos dinero.

